"Para Carlos Rodríguez, De la Rúa «tiene que tomar una decisión o se estrella»"

"El piloto automático no sirve si el avión está en caída libre"

"Gobernar en piloto automático se podía hacer cuando había instituciones y los mercados nos confiaban. Gobernar en piloto automático cuando el avión está en caída libre no sirve, es un problema. De la Rúa tiene que tomar una decisión o se estrella.» La frase es del economista Carlos Rodríguez que en una entrevista con Ambito Financiero dio un panorama de la situación de la economía argentina.

Criticó el hecho de que «a la población le pegaron un impuestazo sin cariño ni suavizante, con la excusa de que era fácil. Ahora ponen el impuesto a la TV cable, pero de a poquito». Este fue el diálogo que mantuvo el rector de la Universidad del CEMA con este diario:

Periodista: La reactivación no llega pero los mercados están relativamente tranquilos...

Carlos Rodríguez: Más que los mercados lo que refleja la situación económica es la inversión. Los mercados reales ya lo reflejaron. Inversión no hay y hay muchos lugares en el mundo para invertir antes que en esta Argentina «solidaria», o «impositivamente solidaria». A los grandes lobbies les ponen impuestos de a poquito (por ejemplo el IVA a la TV por cable) y al que trae la plata de afuera lo destrozan.

P.: ¿Por qué no baja el gasto De la Rúa?

C.R.: No tiene poder político. Para bajar el gasto hace falta poder político. Lo fácil ya está hecho. La reducción del gasto no la veo: en los primeros siete meses, el gasto primario está constante. Toda esa propaganda política que se estaba haciendo, que era la mayor reducción del gasto público de la historia fueron promesas. A los políticos no los juzgo por lo que dicen sino por lo que hacen. Eso es fundamental en la economía. Si Menem tuvo dispendio de gasto, esta gente lo está manteniendo.

P.: Con más déficit, la deuda sigue creciendo. ¿Cuál es el límite?

C.R.: Estamos con luz amarilla hace muchos años y la prima de riesgo no lo dice. Tenemos un tímido apoyo del FMI por ahora, pero básicamente están postergando una agonía. Le guste o no le guste al Presidente, va a tener que tomar una decisión sobre qué quiere de su gobierno. No va a poder gobernar en piloto automático: se podía hacer cuando había instituciones y los mercados nos confiaban. Gobernar en piloto automático cuando el avión está en caída libre es un problema. Tiene que tomar una decisión o se estrella. Si la posterga, la gente seguirá sufriendo, el desempleo aumentará y la recesión se profundizará.

Presupuesto

P.: ¿Son creíbles los números incluidos en el presupuesto 2001?

C.R.: Lo que se presentó es básicamente un instrumento de negociación. Si tengo algo que objetar, es que no tiene ningún cambio estructural. El tema de los subsidios a las naftas en la Patagonia, el Fondo del Tabaco y el impuesto a la TV por cable, son cosas que cuando estábamos en el gobierno las quisimos poner pero no pasan del Congreso. Es un presupuesto estándar que supone mantenimiento del gasto y que se va a recaudar más por la hipótesis de crecimiento que se está poniendo. Esa hipótesis de 3,8% puede ser muy alta

si sigue este equipo económico y puede ser muy baja si hay cambios profundos en la política económica y en el equipo económico. Sí critico la metodología de hacer política económica. A la población en general le pegaron un impuestazo sin cariño ni suavizante, con la excusa de que era fácil. Ahora ponen el impuesto al cable, pero «de a poquito». Esto sugiere que siguen instrumentando la misma política que satisface a la UIA que ha sido el empleador del grupo que está en el ministerio.

P.: ¿Piensa que hay un retorno al proteccionismo con las medidas de «compre argentino»?

C.R.: Noto una gran movilidad de la UIA hacia el proteccionismo. Hay una campaña impresionante. En otras épocas se hablaba de no regalar el ahorro nacional, que era un bien público, así lo trató Brodersohn, que le puso un impuesto especial. Ahora aparentemente en esta nueva versión del radicalismo tenemos que el mercado es un bien público. En cualquier momento nos pegan el golpe proteccionista. Quienes lo están pidiendo fueron los empleadores del ministro de Economía durante una década. Hay un gran dilema: con esta mecánica no crecemos más. Todos estos conflictos de intereses e ideas simplemente generan ruido e incertidumbre. Nadie quiere poner plata para que después la UIA diga que le pertenece.

P.: En sus dichos, Machinea aparenta no ser tan proteccionista...

C.R.: El equipo económico trata de separarse de afirmaciones equivocadas, como de devaluar, subsidiar y proteger pero no logra convencer que quieren hacerlo. La razón: la identidad y una unidad ideológica y profesional que han tenido desde el '89 hasta ahora. El equipo económico no es creíble en lo que dice y la credibilidad es la variable fundamental en una economía capitalista para la inversión.

P.: ¿Cómo ve al sistema financiero?

C.R.: Paralelamente con los pedidos de protección se están viendo muchos ataques contra el Banco Central. Es muy cómodo para el gobierno echarle la culpa a Pou. La única institución que aún lo esta sosteniendo a De la Rúa es la convertibilidad que la heredó y no la tocó. Tiene mercados financieros todavía sólidos. Que no se haga eco de los pedidos de tocar al Central porque sería el final de la Argentina como la conocemos.

P.: Con los últimos datos de recaudación y gasto todo indica que la convertibilidad fiscal -promete equilibrio en el 2003- no se cumplirá...

C.R.: Se cambiará con otra ley. El reajuste presupuestario que se hizo con el FMI y se expandió la meta está basado sobre una hipótesis de crecimiento de 2,5%. Lo que se renegoció no se cumplirá. No me sorprendería que la tasa de crecimiento del PBI sea negativa en el próximo trimestre.

Entrevista de Guillermo Laborda